

Oración para la reconciliación con los niños no nacidos

Brevemente, estos son los actos que deben realizar un hombre o una mujer responsables que han sufrido la pérdida de un hijo:

- Pedir perdón a Dios por la responsabilidad que haya podido tener en que se malograra ese embarazo y confesarse.
- Darle un nombre al niño, bien pidiendo a Jesús Eucaristía que lo inspire, bien eligiéndolo uno mismo.
- En la oración, pedir perdón al niño por las heridas del rechazo o por no haber podido darle una sepultura conveniente y que no haya recibido el sacramento del Bautismo.
- Orar por su sanación y por la propia sanación interior; declararle el propio amor, el actual deseo de acogerlo como regalo de Dios, de darle la vida.
- Encargar una misa por el eterno descanso de ese niño, a fin de que Dios le haya concedido el Bautismo de deseo (Dios, que conoce el pasado, presente y futuro, puede haberle dado ese regalo al morir en atención a las oraciones que se hagan hoy), y asistir a ella para dar gracias a Dios y devolvérselo libremente con la oración siguiente:

Oración

La vida de todo ser humano está en tus manos, Señor Jesús, y dijiste: "El que acoja a un niño como este en mi nombre, me acoge a mí (Mt 18,5)".

Acepto ahora el niño que me diste sin que fuera consciente de ello, lo acojo en tu amor y declaro que lo amo como tú lo amas; lo recibo de ti como un gran regalo, en mi seno, para que crezca, mes tras mes, hasta su nacimiento. Deseo darle la vida para que sea feliz.

Este niño muy amado, te lo devuelvo de todo corazón, lo entrego a tu Madre, a mi Madre, a su Madre, la Virgen María, al pie de la Cruz, para que lo ponga en tu costado abierto, en tu Corazón Traspasado. Oh Jesús, Señor Misericordioso, cúrame y libera completamente mi espíritu de todo recuerdo doloroso y de todo trauma por la pérdida de este hijo. Libera a mi hijo y a mí mismo de todo dominio del espíritu de muerte. Sana a mi hijo de todas sus heridas de rechazo y de falta de amor que haya podido sentir al malograrse su gestación. Cólmallo de tu paz y de tu alegría para que exulte en ti eternamente. Amén.